

## SANTIAGO MILLAS : UNA APROXIMACIÓN A SU ARQUITECTURA

JUAN M. MÚGICA AGUINAGA

*Tal como afirma Miguel S. Peña en un reciente trabajo, la comarca conocida antiguamente como "La Somoza", por ser un paso natural hacia El Bierzo y Galicia y por la abundantísima y espléndida red viaria que dejó Roma, se convirtió a partir del siglo XVI en tierra de arrieros, que aceptan y adoptan a partir del siglo XVIII el sobrenombre de "MARAGATOS". Así, este territorio se transformó en "La Maragatería"; y aunque los maragatos-arrieros desaparecieron tras un lento declive durante el siglo XIX, La Somoza ha seguido llamándose "Maragatería" y se ha convertido en "una región sin identidad propia, que ha abrazado los signos externos (la ropa, el baile, las joyas) que identificaban a una minoría que, en muchos casos no era oriunda de la región, y que en casi su totalidad hizo poco más que explotarla en su propio provecho". Muchas de sus otrora magníficas casas están ahora arruinadas y son analizadas en este artículo junto con las otras construcciones de la comarca en el caso de uno sus pueblos más emblemáticos : Santiago Millas.*

La localidad de Santiago Millas, cabecera del Ayuntamiento de su mismo nombre, está situada al Este de la denominada "Comarca de Maragatería" sobre un terreno llano al sur de Astorga y a 11 Km de la misma, en una pequeña hondonada a la falda del llamado "Teso Grande". Se halla integrada por dos barrios separados físicamente : Barrio de Arriba y Barrio de Abajo, situándose el primero a 930 m de altitud sobre el nivel del mar y el segundo a 910 m.

### BREVE RESEÑA HISTÓRICA

La documentación relativa a los orígenes de esta localidad es escasa y confusa ; las primeras referencias documentadas se encuentran en el Inventario de bienes de la Catedral de Astorga del año 1027, firmado por el rey Alfonso V (documento que hoy se considera apócrifo) y en donde aparece mencionada como *Santiago de Millas*.

En el mismo documento se relacionan los pueblos de los dos Valles del Espino (hoy Valdespino, fusionados los dos barrios que la componían y perteneciente en la actualidad al Ayuntamiento de Santiago Millas), y que con el nombre de Valdespino se cita en una donación de propiedades que hizo Bermudo Menéndez al Obispo de Astorga el 15 de Noviembre de 1058 ; así mismo, se hallan nominadas las localidades de Murias (actualmente Murias de Rechivaldo), Oteruelo y Piedras Albas, que pertenecen en la actualidad al Ayuntamiento de Santiago Millas.

Esta población, junto con otras 32, formaban históricamente la zona de "La Somoza o de Las Somozas", (siendo el nombre actual de La Maragatería relativamente reciente -s. XVI-XVII-), hallándose a principios del siglo XII ya repoblada. La documentación relativa a los siglos XVI y XVII es abundante, no solamente en su aspecto administrativo censal-hacienda, sino en el relativo a transacciones y litigios, fundamentalmente relacionados con la arriería que en el siglo XVII y, fundamentalmente, en el XVIII y primera mitad del XIX, tiene un gran desarrollo que genera el esplendor de la comarca. Es en este último período cuando se produce una transformación de la casa "Arriera-Maragata" que determina en Santiago Millas la aparición y consolidación de importantes edificaciones acordes con la mentalidad burguesa de la época.

### DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA DEL CONJUNTO

A finales del siglo XVIII y principios del XIX se consuma una carrera de cercados de piedra, que a la vez que potenciaba el minifundio justificaba los frecuentes enfrentamientos entre los defensores del Derecho Consuetudinario y los del pleno derecho individual a la propiedad privada, subyaciendo en el fondo la confrontación de intereses entre la cabaña menor extensiva perteneciente a la masa mayoritaria de pequeños campesinos y la comunidad arriera que posee la mayor parte de los medios de producción entre los que sobresale la cabaña ganadera mayor, determinando este hecho la peculiar configuración en el desarrollo urbano

Esta anárquica distribución, así como su adecuación topográfica, originan la formación de numerosos ensanchamientos o plazuelas esquinadas, creándose en su conjunto una amplia gama de perspectivas reforzadas por la volumetría, configuración y unidad cromática general (piedra) de la localidad.

La evolución de la actividad arriera, con su representación "en la casa", tiene sus máximos exponentes en el Barrio de Arriba, que sin definir elementos espectaculares muestra tratamientos de fachada con claras influencias cultas, incorporando el arco de medio punto en el portón de acceso, realizado en algunos casos con dovelas de sillería ; aunque en general predominan los ejemplares más toscos o primitivos realizados mediante lajas irregulares a modo de dovelas e incluso pudiendo estar revo-



Casa agrícola

Dibujo del autor

que posee la localidad.

Este incremento de cercados origina que los dos barrios en que se divide presenten en su configuración arquitectónica un nexo común : la dispersión y anarquía en su distribución urbana, con grandes espacios cercados tanto en su interior como en su perímetro, que pueden llegar a definir dos zonas dentro de cada barrio conformantes de la localidad, marcados por los cercos pétreos como elemento unificador.

cados en su desarrollo.

La transformación de la casa maragata en el seno de las ricas familias dedicadas a la actividad arriero-comercial en función de las nuevas expectativas creadas, tanto por sus mayores posibilidades e independencia económica como por la modificación de sus hábitos socioculturales, no tiene, en la localidad de Santiago Millas, significada expresión externa de las manifestaciones diferenciadoras de la alta burguesía maragata respecto a las construcciones agrícolas-artesanales. Tal hecho, aunque esen-

cialmente diferenciador, no resulta determinante en la imagen de la localidad, ya que la propia configuración de la casa agrícola-artesanal en bloque de dos alturas, su adecuación topográfica y la dispersión de la casa arriera propiamente dicha, sin agrupamiento específico, originan el predominio de uniformidad en el espacio exterior. Esta circunstancia es predominante en el Barrio de Abajo, donde la actividad agrícola dominó sobre la arriera y donde prevalece la arquitectura de una altura sobre la de dos. En el Barrio de Arriba, donde los ejemplares arrieros son más importantes, la propia dispersión de su conjunto urbano, así como la presencia, fundamentalmente al extremo Sureste, de las construcciones agrícolas menores (una altura), conlleva a la connotación de su unidad arquitectónica.

conformadas con piedras desiguales colocadas a sogá y tizón (están destinadas actualmente a cuadras o pajares). Existen en algunos casos hastiales o testeros conformantes de un espacio a doble altura, destinada una parte íntegra de la misma a cocina, y de la otra, la superior a pajar y la inferior a cuadra o a otras estancias habitables como cuartos o almacenes.

En este tipo, las casas se organizan en plantas rectangulares con cubiertas a dos aguas y a una sola altura, donde se integra la vivienda compuesta básicamente de una cocina y un cuarto al que pueden acompañar una despensa y las cuadras. Este modelo básico se amplía con frecuencia, doblándose y formando una L que crea un corral con acceso desde el portón principal de la casa, además de a la vivienda y a cuadras.

piedra cuarcítica con lajas de pizarra trabadas con mortero de arcilla y paja trillada. Es fácil asimilarla a las construcciones destinadas a la agricultura y a la artesanía.

**Tipo 3**

**CASAS DE ARRIEROS** : Responde al desarrollo significativo del tipo 1, presentando una organización diversa en correspondencia con la importancia de las actividades tradicionales desarrolladas. En ella el patio corral adquiere un protagonismo funcional básico tanto para las operaciones de carga y descarga como para las labores agropecuarias.

La casa arriera, cerrada en sí misma, apenas presenta huecos al exterior, destacándose del conjunto pétreo que la conforma el portón de entrada, que generalmente es en arco; aunque en las más antiguas correspondientes a la arriera de recua es adintelado y en las más modernas -siglo XVIII- de arco de medio punto. Así mismo constatar la presencia de pequeñas troneras en planta baja y, en todo caso, la ventana correspondiente a la cocina además de, en la planta alta, el vano del "cuarto de respeto" y alguna que otra ventana.

Los materiales de construcción siguen siendo los mismos que los empleados en los tipos anteriormente descritos, pero mucho mejor trabajados. La mampostería se une con mortero de cal y arena, colocándose piezas de piedra concertada de gran tamaño en las esquinas. Los huecos, aunque continúan siendo escasos en número para las longitudes de fachadas que presentan, aumentan de tamaño. Las cubiertas son de teja cerámica curva.

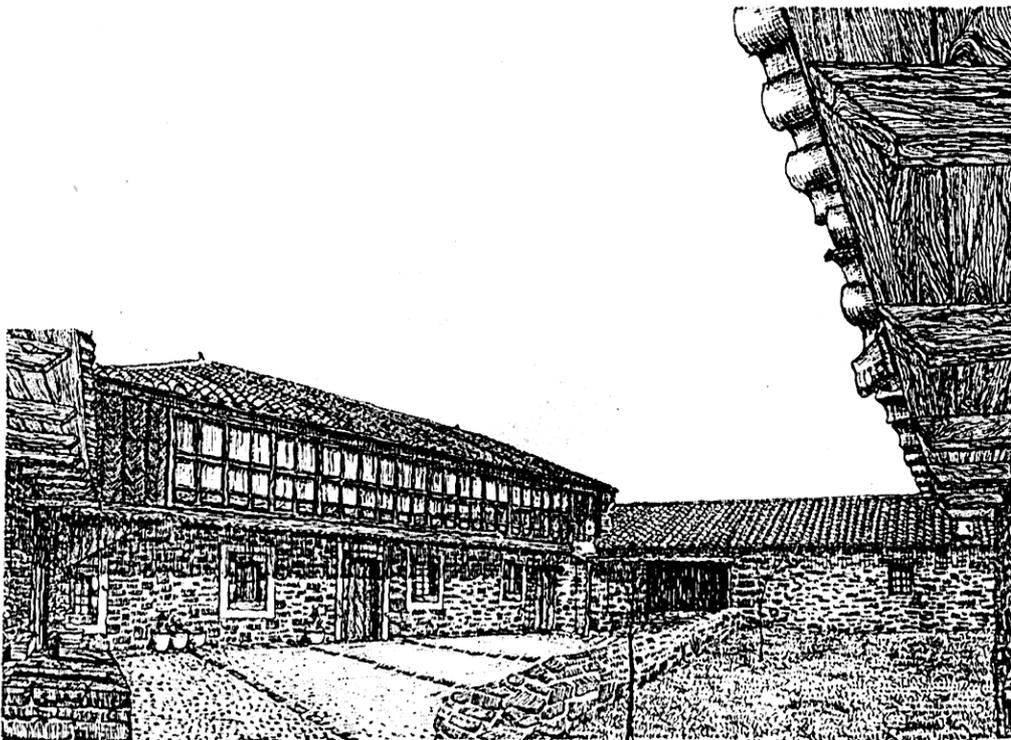
Las soluciones más normales, correspondientes a arrieros de mediano poder económico, presentan un solo espacio libre o corral, alrededor del que se sitúa la casa. Ésta se desarrolla en planta generalmente en forma de U, pudiendo llegar incluso a rodear los cuatro lados del patio. La zona de la casa se distingue de la

zona de cuadras especialmente por su volumetría, alcanzando dos alturas la primera y una sólo la segunda.

Alternativamente y situado el portón (acceso generalmente único para personas y animales) en el frontis principal de la casa, ésta puede significarse al exterior completando y componiendo su fachada, o bien ubicarse en la trasera o en un lateral del corral, resultando así la imagen externa ambivalente, mostrando un pequeño cuerpo con el portón o una gran fachada donde el portón es el elemento dominante.

El bloque de la casa dispone en la planta baja de algunas habitaciones como :

- El denominado "patio" (vestibulo o zaguán empedrado, con "hoyo" para colocar las vasijas que han de recibir la sangre de los animales e incluso el arranque de la escalera interior que da al corredor).



Casa arriera

Dibujo del autor

**TIPOLOGÍAS CONSTRUCTIVAS**

En Santiago Millas pueden definirse en la actualidad las siguientes tipologías :

**Tipo 1**

**CHOZAS** : De planta sensiblemente rectangular, con puerta y ventana (o sin ella) en su frente, carentes de chimenea y cubierta en la actualidad de teja cerámica curva. Están dotadas de peñales rematados en algunos casos con grandes losas de pizarra (*grillandas*, denotativas de posibles escalonamientos propios de la primitiva tipología) y construidas con muros de mampostería vista irregular ordinaria, realizada generalmente de piedra cuarcítica con lajas de pizarra y trabado el conjunto con mortero de barro y paja trillada, siendo las esquinas

Estas organizaciones, con comunicación directa al corral cerrado y normalmente situado detrás del edificio, son en su evolución las primitivas casas de los arrieros maragatos entroncadas en origen común con las casas agrícolas.

**Tipo 2**

**BLOQUE DE DOS PLANTAS :**

Construcciones alineadas a fachada de una crujía (espacio entre muros de carga con luces entre 6-8 metros) dotadas de puerta generalmente adintelada y dos ventanas. El cuerpo superior presenta así mismo ventanas en número similar a las inferiores, cubierta a dos aguas (en la actualidad de teja cerámica) con vertido a patio interior, generalmente colateral por la presencia de anejos fundamentalmente de una planta y dotados de corredor en voladizo o sobre pies derechos abiertos a dicho patio. Los muros conservan la mampostería ordinaria de

- La cocina, generalmente de doble altura y con una gran chimenea de campana piramidal, dispone de horno y a veces de un balcón volado dentro del volumen de la cocina misma.

- El comedor.  
- La camareta o dormitorio de verano.

- El "cuarto grande" (en algunos casos).

- El almacén de mercancías.

- Algunas cuadras destinadas al ganado mayor/menor, cochiqueras y pajares.

- La panera.

Y en la planta alta, dando al corredor orientado generalmente al mediodía:

- Las habitaciones (dormitorios).

- El "cuarto de respeto" o el dormitorio principal de invitados importantes.

pequeño muro en dos zonas funcionales: arriera y agropecuaria.

Los solados tienen una gran importancia en la casa arriera, estando empedrado y losado el portal de entrada en directa comunicación con el denominado corral que suele estar empedrado en canto rodado, creándose bandas separadas en los distintos paños en que se divide para facilitar la evacuación de las aguas mediante mayores piezas pétreas. Estos solados se extienden al espacio de la cocina mediante solados de piedra de piezas irregulares de gran tamaño, continuando en gran parte de las cuadras y almacenes de la planta baja. En la planta superior los suelos son ya de entablado de madera.

Los vanos del edificio se cierran en su mayoría con hojas de madera sin labrar o molduradas sencillamente. Las adornadas se dividen en cuarterones.

Es frecuente encuadrar las jambas y dinte-

mana y animal son muestras de que la casa maragata busca nuevas funcionalidades y mejor acomodo. Es esta perfecta distribución y racionalidad uno de los rasgos más diferenciadores de la nueva casa maragata frente a la anarquía de las casas campesinas y artesanales, lo que permite situar los utensilios en cada dependencia siguiendo un orden; así mismo y desde esta perspectiva social diferencial puede entenderse la presencia en el interior de las casas maragatas de dos dependencias o cuartos situados en la planta alta y delantera, que encierran una parte de la cultura y de los comportamientos familiares maragatos: la "sala de las bodas" y "el cuarto o sala de respeto", que es sin duda la dependencia más emblemática de la comunidad maragata, pues en él se guardan los efectos más preciados, las mejores arcas, los recuerdos familiares, las joyas y los objetos de culto y veneración.



Casa agrícola

Dibujo del autor

- El pajar (a veces y sobre la cuadra).

El corredor que se asoma al corral, se establece generalmente volando las vigas de madera correspondientes al forjado (existen casos apoyados en postes de madera sobre pedestal de piedra) contando en sus ejemplares más antiguos con balaustres de madera que en su variedad más numerosa están realizadas con tabloncillos recortados lateralmente y a veces calados. El acceso al mismo, independientemente de la escalera interior antes descrita, se significa frecuentemente por el exterior, en un lateral del corral, siendo en este caso construida en fábrica de piedra con escalones de pieza única. No es raro constatar en estos casos, la presencia de dos patios: el patio de dentro con poyo corrido para descargar la mercancía; y otro patio menor creado por la propia casa junto con las dependencias destinadas a la labranza o en su caso, encontrarse el patio separado por un

les pétreos mediante festones de yeso de diferentes formas; aunque dentro de una gran sencillez.

Otros significativos detalles menores son el cuidado en los herrajes de huecos, especialmente en las bocallaves, tiradores y clavos.

La casa arriera en su evolución y fundamentalmente a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, se presenta ya como un claro ejemplo social diferencial, significándose en sus ejemplares más espectaculares (correspondientes a las familias más adineradas) por un tratamiento de fachada con claras influencias cultas (ritmos, proporciones y número de vanos mayores); por su amplitud y funcionalidad (cada habitación comunica con el exterior por puerta independiente potenciando la intimidad y evitando la promiscuidad nocturna); y por los materiales que la componen (piedra mucho más trabajada, teja, arcos adovelados en sillería tallada, etc.). La distribución interna y la perfecta delimitación de los elementos en torno a una idónea utilización hu-

#### BIBLIOGRAFÍA

- *La Arquitectura Popular de la Maragatería*. José María Luengo y Martínez.
- *Arquitectura popular leonesa*. José Luis García Grinda.
- *La burguesía maragata: dimensión social, comercio y capital en la Corona de Castilla durante la Edad Moderna*. Laureano Rubio Pérez.
- *El trato de la recua y otros temas maragatos*. José Luis López García.
- *Los Maragatos. su origen, su stirpe, sus modos*. Luis Alonso Luengo.
- *Maragatería: Los arrieros*. Miguel S. Peña, Revista de la Casa de León en Madrid, nº 353, Otoño de 1998.

\*Juan M. Múgica es Arquitecto.